

## EDITORIAL

### Presentación del volumen 16, N° 2 de julio-diciembre de 2018.

Durante el último año nuestra Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud ha vivido una época tanto de transformación como de consolidación. Con el apoyo de los comités editorial y científico nos hemos embarcado en una revisión a profundidad de todas las políticas, presupuestos, procesos y estándares. Lo anterior bajo el precepto, no de un cambio por el cambio mismo, sino con la certeza de que es un trabajo inapelable si queremos continuar mejorando nuestra calidad general. Desde luego, el objetivo último es que estos esfuerzos se traduzcan en un mayor impacto de las investigaciones presentadas.

Ahora, lo anterior significa que confiamos que los artículos que conforman este nuevo número de nuestra revista representan algunas de las mejores investigaciones realizadas en la región en los últimos años.

Como es ya usual en nuestra revista, los investigadores nos proponen en las secciones dedicadas al reporte de investigaciones teóricas y empíricas (las dos primeras), miradas desde múltiples ángulos para ayudarnos a comprender los diversos fenómenos, situaciones y contextos en los que se desenvuelven las niñas, niños y jóvenes de nuestra América Latina. No obstante, bien podemos proponer algunos ejes temáticos comunes frente a esta diversidad de rutas propuestas.

En primer lugar, y en coherencia con un amplio número de artículos que hemos presentado en volúmenes anteriores, varias de las investigaciones tienen en su núcleo indagaciones relativas a los saberes. Ya sean estos los transmitidos por la educación en contextos interculturales (Beltrán & Osses-Bustingorry), por la educación en valores (Valbuena-Espinosa), el saber estético en la educación preescolar (Cárdenas, Aguilera & Silva) o el saber que se requiere para la vida (Díaz-Alzate & Mejía-Zapata), estas investigaciones nos presentan nuevas comprensiones frente al fenómeno educativo que seguramente colaborarán en las discusiones de los campos en los que se encuentran ancladas.

Por otra parte, hay estudios que, de una u otra forma, han explorado la participación y los procesos de socialización política de nuestros jóvenes: puede ser desde una mirada histórica al activismo juvenil argentino (Blanco & Vommaro), por medio de la caracterización del movimiento de ocupación estudiantil brasileño de 2016 (da Silva & Gómez-Abarca) en contextos específicos como el brasileño (Cabral & Yamamoto) o, de forma más particular, como lo es un colegio de clase alta (Dukuen).

Otra de las perspectivas exploradas tiene como eje a lo temporal: ya sea el análisis de los niños y niñas frente al pasado y su construcción en la memoria (Hedrera & Álvarez) o al futuro que se vislumbra e imagina durante el posconflicto colombiano (Ospina-Ramírez, López & Burgos-Laitón).

Por su parte, uno de los grandes problemas de nuestra América —las niñas, niños y jóvenes que deben afrontar su vida y su desarrollo en las calles de nuestras ciudades— continúa siendo una de las temáticas que más inquietan (con toda razón y urgencia) a la academia. Esta preocupación se encuentra reflejada en este número en aproximaciones que buscan visibilizar y recuperar sus experiencias de vida, así como la manera en la que se sienten estigmatizados por la sociedad (Silva et al.), ayudarlos a narrarlas y narrarse a sí mismos, gracias experiencias pedagógicas novedosas (Miano & Heras) o, desde otro punto de vista, revisar cómo se construye la noción de sujeto de atención en las políticas y planes de Estado que gestionan esta problemática (Fagundez-D'Anello & González-García).

Pero la vulnerabilidad no es el único problema tocado por los investigadores presentes en este nuevo número. Por ejemplo, Carrillo presenta un estudio en el que se analiza la tristemente perenne

violencia (física, verbal y psicológica) en las prácticas de crianza en nuestra región; mientras que Espinosa-Herrera y Castellanos-Obregón nos permiten observar con detalle las prácticas transgresoras del consumo de sustancias psicoactivas de los universitarios.

Por su parte, y desde una aproximación diferente, creemos que será de particular interés para nuestros lectores el artículo de Saban-Ayala y Alarcón-Espinoza en el que nos develan la mirada de las madres frente al actuar delictivo de sus hijos. También se apuesta por una lectura diferente en el artículo de Moreno-Carmona, Andrade-Palos y Betancourt-Ocampo; estos autores, en vez de preguntarse por las características de los jóvenes suicidas, han decidido analizar las de aquellos que no lo hacen, ello a fin de comprender lo que puede posibilitar la superación de este flagelo. Finalmente, Parra-Valencia, Aponte-Muñoz, Dueñas-Manrique exploran cómo el arte y la relación de los jóvenes con su grupo de pares los ayuda a generar estrategias de apoyo y resignificación de sus experiencias emocionales.

Otro eje que se ha convertido en una constante es el estudio de los jóvenes en interacción con la realidad de un mundo globalizado, interconectado y digital. Es así como De Piero y Narvaja nos acercan a las representaciones y estereotipos de género de los jóvenes en los comentarios que realizan en ciertas páginas de Facebook; por su parte, dos investigaciones (Aguirre, Cruz & Banda; Ordaz-Mejía & Osorio-García) nos permiten comprender los sentidos que les dan a este mundo globalizado los jóvenes que han tenido la posibilidad de explorarlo a través de sus viajes.

Finalmente, en esta sección también encontrará el lector una revisión de la producción académica sobre la niñez en el continente (Voltarelli), la cual ha tenido como objetivo determinar quiénes están hablando sobre el tema y qué dicen sus producciones sobre el protagonismo y la participación infantil. De esta manera, y como puede observarse, este número de la revista cubre un amplio rango de temáticas y aproximaciones teóricas y empíricas que estamos convencidos nos entregan nuevas claves comprensivas que serán definitivas para próximos desarrollos.

Pero, como es bien sabido por nuestros lectores, la revista tiene la misión, no solo de publicar procesos investigativos como los anteriores, sino también colaborar en la visibilización de otros procesos que tienen a la niñez y la juventud como su núcleo de desarrollo. De tal forma, en nuestras secciones tercera y cuarta iniciamos el cubrimiento de uno de los eventos claves del presente año: la III Bienal Latinoamericana y Caribeña de Infancias y Juventudes, evento al que desde ya invitamos a toda nuestra comunidad.

Por su parte, la cuarta sección, bajo la edición y colaboración especial de la Dra. Rita Alves, nos presenta documentos de revisión que exploran temas como la sexualidad adolescente, las bases para la construcción de un índice de desarrollo de políticas de juventud y nuestras acostumbradas reseñas de libros, entre otros.

En conclusión, solo nos queda reiterarles nuestro compromiso con la comunicación científica de alta calidad, agradecer a todos los autores que nos han confiado su producción e invitar a los lectores a aprovecharla.